



UNIVERSIDAD BÍBLICA  
**LATINOAMERICANA**  
PENSAR • CREAR • ACTUAR

**BACHILLERATO EN CIENCIAS TEOLÓGICAS**

## **LECTURA SESIÓN 3**

# **CT 115 ÉTICA TEOLÓGICA**

Lutero, Martín. “Conciencia”. En *La locura de la cruz: la teología de Martín Lutero: textos originales e interpretaciones*, traducido por Martin Hoffmann, 110-112. San José: DEI, 2014.

Reproducido con fines educativos únicamente, según el Decreto 37417-JP del 2008 con fecha del 1 de noviembre del 2012 y publicado en La Gaceta el 4 de febrero del 2013, en el que se agrega el Art 35-Bis a la Ley de Derechos de Autor y Derechos Conexos, No. 6683.

## **Capítulo V El ser humano – ser en contradicción**

17. mientras que para el creyente está claro que ni las fuerzas sensoriales ni la razón han quedado incólumes [...].

27. Pero la Escritura nos habla de la causa del pecado, testimoniando que no hay nada bueno en la naturaleza del hombre y que el bien remanente es utilizado asimismo para el mal.

28. Por eso es que el pecado debe ser agrandado y ampliado, para que la justificación pueda ser tan amplia como sea posible [...].

30. Como tal obra de Dios, la justificación es entonces tan grande que no puede contar ni considerar nuestras obras o nuestras emociones.

### **6) La Confesión de Augsburgo (1530):**

#### **II. El pecado original**

*(Libro de Concordia, 28)*

Además, se enseña entre nosotros que desde la caída de Adán todos los hombres que nacen según la naturaleza se conciben y nacen en pecado. Es decir, todos desde el seno de la madre están llenos de malos deseos e inclinaciones y por naturaleza no pueden tener verdadero temor de Dios ni verdadera fe en él. De igual modo, esta enfermedad innata y pecado hereditario es verdaderamente pecado y condena bajo la ira eterna de Dios a todos aquellos que no nacen de nuevo por el bautismo y el Espíritu Santo.

Al respecto se rechaza a los pelagianos y otros que niegan que el pecado hereditario sea pecado, porque consideran que la naturaleza se hace justa mediante poderes naturales, en menoscabo de los sufrimientos y el mérito de Cristo.

### **Conciencia**

#### **7) Comentario de la carta a los Romanos (1515/1516)**

*(Obras X, 84s./WA 56, 203s.)*

##### *Sobre 2.15*

Pero les da también un mal testimonio respecto de lo malo que hicieron, y de esto se encargan los razonamientos, que los acusan y que torturan su conciencia. Con esto queda demostrado que no ignoraban la ley, sino que tenían conocimiento del bien y del mal; pues al sentir ese remordimiento, se dan cuenta

### **La Locura de la Cruz - La Teología de Martín Lutero**

de que han obrado mal. No tendrían remordimientos si no tuviesen el conocimiento de que su obrar era malo.

Mas así como ellos mismos son juzgados ante sí mismos por sí mismos cuando su conciencia, da testimonio y cuando sus razonamientos los acusan o defienden, así serán juzgados también por Dios, con base en las evidencias aportadas por estos mismos testigos. Pues no se juzgan a sí mismos con base en los juicios que otros pronuncian sobre ellos, ni con base en las palabras de gente que los alaba o crítica, sino según sus propios razonamientos íntimos. Y estos razonamientos los tienen metidos tan en lo profundo de su ser, que su alma no los puede eludir ni evitar ni siquiera reprimir como puede hacerlo con los juicios y las palabras de los hombres. Por esto además Dios juzgará a todos los hombres según estos sus íntimos pensamientos y revelará lo que pensamos en lo más secreto, de modo que no habrá posibilidad de huir aún más hacia dentro ni de ocultarse en un lugar aún más recóndito, todo nuestro pensar quedará de manera inevitable al descubierto y expuesto a la vista de todos, como si Dios quisiera decir: “Mira: yo en realidad no te juzgo, no hago más que asentir al veredicto que tú mismo has pronunciado sobre ti, y confirmarlo. Si tú no puedes arribar a un juicio distinto respecto de ti mismo, yo tampoco puedo. Por lo tanto, tus propios pensamientos y tu conciencia te dan el testimonio de que eres digno de entrar al cielo –o al infierno”.

#### **8) Lecciones sobre Génesis (1535-1545)**

*(WA 44, 546; traducido por Dámaris Zijlstra Arduin)*

*Sobre 43.19-22*

Esforcémonos entonces cada uno de nosotros para ser liberados de esa bestia espantosa y diabólica [...] La conciencia provoca y fortalece a la muerte y al infierno, y provee armas a toda la Creación en nuestra contra.

#### **9) Gran comentario de la carta a los Gálatas (1531)**

*(WA 40/I, 270-273; traducido por Dámaris Zijlstra Arduin)*

*Sobre 2.19*

Pero la conciencia cristiana debe estar muerta a la ley, es decir, libre de la ley, y no debe tener nada más que ver con ella. Y ese es el artículo más fuerte e importante, el que tiene la mayor fuerza para consolar las conciencias afligidas. Por ende, cuan-

## **Capítulo V El ser humano – ser en contradicción**

do veas a un hombre horrorizado, afligido en su conciencia por el pecado, entonces dile: hermano, no distingues bien; pones la ley en la conciencia, pero la ley pertenece a la carne. Despierta, levántate y recuerda que crees en Cristo, el vencedor sobre ley y pecado; con esa fe te levantarás sobre la ley y caminarás en la gracia, donde no hay ley ni muerte [...].

Así debemos aprender que en la fe que aprehende a Cristo mismo entramos con la conciencia en una nueva ley (por decirlo de alguna manera), que devora la otra ley que nos tenía atrapados. Porque aquella tumba en la que Cristo estaba muerto se abrió con su resurrección, quedó vacía y Cristo se alejó de ella. Entonces, cuando creo en Cristo, resucito con él y muero a mi tumba, que es la ley que me tenía atrapado; y entonces la ley ya queda vacía, he escapado del calabozo y de mi tumba que era justamente la ley. Entonces la ley ya no tiene derecho a acusarme y detenerme, porque he resucitado [...].

Es una maravillosa e impactante definición decir que vivir a la ley significa morir para Dios, y morir a la ley significa vivir para Dios [...].

Pero el Espíritu dice: que me acuse la ley, que me aterricen pecado y muerte, pero no desesperaré, porque tengo una ley contra la ley, un pecado contra el pecado, una muerte contra la muerte. Y cuando sienta remordimientos de conciencia por el pecado miraré a esa serpiente de bronce, que es Cristo en la Cruz. Allí encontraré otro pecado contra mi pecado, que me acusa y me devora. Ese otro pecado, el de la carne de Cristo, que carga con los pecados de todo el mundo, es todopoderoso y suprime y devora todos mis pecados.

### ***El siervo arbitrio***

#### **10) La Disputación de Heidelberg.**

##### **Conclusiones (1518)**

*(Obras I, 38/WA 1, 359f.)*

##### **Conclusión 13**

*El libre arbitrio no es más, después de la caída, que un simple nombre, y en tanto que el hombre hace aquello que en sí mismo es, comete pecado mortal.*

La primera parte de esta afirmación es evidente, puesto que el libre arbitrio es cautivo y siervo del pecado. No que no sea nada, sino que sólo es libre para lo malo. Juan 8: “Todo aquel